

La Identidad visual como medio característico de la cerámica de Puebla, México.

Actas de Diseño (2022, octubre),
Vol. 41, pp. 378-379. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: marzo 2022
Versión final: octubre 2022

Horacio Iván Rodríguez Juárez (*)

Resumen: Hoy en día en México, existe una gran cantidad de objetos culturales que provienen de diferentes comunidades indígenas, algunas de ellas son parte de tradiciones culturales que se han transmitido desde la época prehispánica. Estos elementos son referentes de ciertas zonas del país y son reconocidas por su discurso visual, donde se ven reflejados rasgos típicos que mantienen su propio lenguaje y estilo de diseño. Se plantea analizar los rasgos característicos de la cerámica poblana, donde cada una mantiene elementos que se han transmitido en otros a través del tiempo, así como las técnicas de elaboración, pero siempre conservando su identidad.

Palabras clave: Identidad visual – cerámica poblana – México – comunidades indígenas.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 379]

Desarrollo

El discurso que se puede plantear dentro de las alusiones codificadas que se muestran en las pinturas que cubren las vasijas, tazas y platos de cerámica hechos en México, son una muestra de la capacidad de representación que se puede encontrar a lo largo de país donde dependiendo de la región se encuentra plasmados elementos de diseño y figurativos, texturas, paletas cromáticas y rasgos propios con los que en ocasiones están marcados por una influencia propia de las culturas indígenas propias del lugar. En México existe una gran variedad de cerámicas dependiendo el estado de la república que se visite donde se encuentra uno con diversos elementos compositivos como plumas, hojas, trazos, líneas, patrones, acabados entre otros, que hacen que sean reconocidos por su colorido, solemnidad o las combinaciones de color que le dan el atractivo local a la región donde se producen. En algunos sectores de la sociedad son adquiridos estos productos como recuerdo de la visita, donde esto permite ver que el turismo puede tener un potencial económico, aunque no siempre son bien valoradas estas piezas y los artesanos no son remunerados como deber ese justo reconocimiento a su trabajo y a su tradición cultural que comparten en cada una de las piezas elaboradas por ellos. El Estado de Puebla es una de las regiones más conocidas por su diversidad culinaria y porque es donde se da esa mezcla de la cultura española que es de los primeros lugares donde los españoles se establecen mar adentro, es cuando esa tradición gastronómica se transforma a los nuevos elementos y sazónadores naturales se amalgaman para crear la cocina poblana, famosa por su diversidad de platillos en las diferentes estaciones del año, la cual es una combinación de esa tradición indígena sazónada con la cultura española. En el caso de la artesanía pasa lo mismo, por un lado el indígena sigue creando sus vasijas propias de la región y de las culturas que usaron a Puebla como parte ese lugar que les permitió emigrar posteriormente a otra parte del país, pero que a su paso dejó elementos que son retomados y transformados por las culturas siguientes hasta la llegada de los españoles, que es donde se da también una fusión entre ese estilo es-

pañol que se impone y esos elementos que se mantienen como parte de su universo visual. En el caso de la Talavera que se puede considerar como esta cerámica fina, se disputan el estado de Tlaxcala y Puebla el origen de esta, lo que se puede ver actualmente es que la tradición ha sido más destacada en Puebla, al tener hoy en día marcas con un estilo propio que ha ido evolucionando y donde se ha cuidado la forma en la que se diseña y produce.

La cerámica a través de los años ha evolucionado en muchos sentidos desde su parte material, como espiritual, ya que el uso que se le dio a estas en sus inicios no solo fue utilitario sino también ornamental y religioso. Con el tiempo se da esa metamorfosis donde la modernidad ha hecho de las suyas como lo menciona García Canclini (1989) cuando se refiere a lo que es ser modernos, donde lo menciona como “ un proyecto expansivo, un proyecto renovador” donde los materiales y los mismos símbolos retoman este alcance que hoy en día se puede considerar comercial y que dependiendo de su calidad alcanza niveles como lo ha logrado la cerámica de Talavera contra su competidor la artesanía de calle (lugar donde se vende en pequeños puestos armados o por medio de la venta directa del artesano al cliente).

Este arte y diseño producido por las manos de los artesanos ha sido generador de concepciones visuales que se transmiten a lo largo de las generaciones, donde estas representaciones se convierten en elementos identitarios de una cultura que como lo menciona Cecilia Benedetti (2014), donde define que las políticas patrimoniales apoyaron a la consolidación de este nuevo sentir donde la pertenencia está compuesta de elementos locales y que llevan al fortalecimiento de una comunidad por medio de la elección de rasgos que fueron jerarquizados en su forma de visualizarlos de manera simbólica para crear una identidad nacional y al mismo tiempo un recurso económico. En el caso de la Talavera ha tenido a lo largo del tiempo una evolución en muchos sentidos que la ha convertido en productos que más que de uso cotidiano alcanzan un estándar de lujo, ostentosos y considerados algunos más como piezas de arte.

La cerámica como tal ha tenido diferenciadores que en ocasiones están limitados a sindicatos o comunidades de artesanos, donde la que se fabrica en pequeños talleres y que es la más común de encontrar la podemos asociar a esa que está fabricada sin ningún control de calidad o estética misma. En el caso de la Talavera podemos ver que el mismo proceso de fabricación está normado por regulaciones que provienen desde el siglo XVI, donde se establecieron una cantidad de glifos, paleta cromática y patrones que se mantienen como parte de ese estándar que desde hace dos décadas se ve reglamentado entre dos tipos de artesanos los certificados que tienen la autorización de firmar sus piezas, siendo estas las reguladas para ser consideradas como Talavera auténtica ya sea de Puebla o Tlaxcala, lugares que se disputan el origen. La producción de una pieza de cerámica popular lleva al artesano de 3 a 4 semanas en la fabricación de algunas piezas que interviene no de una forma establecida o pre diseñada, sino que busca esa armonía de elementos, colores y toda esa cosmología que ha sido compartida por sus antepasados y donde él establece como plasmarla, nunca buscando esa exactitud entre las piezas que pinta o por lo menos esa familiaridad, pero manteniendo el manejo de elementos que son parte de su cultura y de su origen. En el caso de la Talavera las piezas como lo mencioné antes, está limitado por una serie de reglas que hacen que se mantenga esa tradición como lo ha establecido desde el 2005 el Consejo Regulador de Talavera, CRTAL. Este órgano logró unificar a los artesanos de los dos estados involucrados, donde al otorgarles esa certificación ayudaron a legitimar el origen de esta cerámica que esta compuesta de más elementos de diseño y que mantienen reglas en el uso de color tanto en tonalidad como en la producción de este para no alterar esa tradición española-indígena.

En el caso de la cerámica de Talavera, presume de mantener los rasgos de la cerámica española traída a México en la época de la colonia y reinterpretada por los indígenas, quienes contaban con grandes habilidades para la creación y copiado de elementos visuales. Dentro de este tipo de cerámica se considera que es de media temperatura, por la temperatura y tiempos de cocción, en cambio la cerámica de los artesanos populares, utilizan la que se le considera de alta temperatura por el tipo de barnices y acabados de sus piezas.

Dentro de mi investigación doctoral me planteo analizar los rasgos característicos de la cerámica poblana y contrastarlos contra los que usa la talavera poblana, donde cada uno de ellos mantiene elementos que se han transmutado en otros a través del paso del tiempo y las mismas técnicas de elaboración de materiales y producción de piezas que no se alcanza a un nivel en serie, pero permite ver en un de los dos casos la maestría con la que se realizan las piezas que se convierten en colección aunque al mismo tiempo los cambio son parte de la estética de la región, lo que define la identidad de la región donde son realizados. En México la mayoría de los estados se caracterizan por el uso de elementos visuales que conforman el espectro que define la identidad prehispánica, indígena y mexicana. El uso de elementos distintivos los convierte en la cerámica regional en un producto de identidad del lugar donde se producen.

Referencias Bibliográficas:

- Benedetti, C.M. (2014), *“La diversidad como recurso: producción artesanal chané destinada a la comercialización e identidad”*. Buenos Aires: Antropofagia.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas; estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1a. ed., 1a. reimp.). Buenos Aires: Paidós.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2009). *Construcción de identidades y visiones del mundo en sociedades*. México, D. F.
- Martín-Barbero, J. (2011). *Sobre “Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”*. Archivado desde el original el 15 de julio de 2011.

Resumo: Atualmente no México, há uma grande quantidade de objetos culturais que vêm de diferentes comunidades indígenas, alguns deles fazem parte de tradições culturais que têm sido transmitidas desde os tempos pré-hispânicos. Estes elementos são referências de certas áreas do país e são reconhecidos por seu discurso visual, onde características típicas que mantêm sua própria linguagem e estilo de design são refletidas. Propõe-se analisar as características da cerâmica Puebla, onde cada uma mantém elementos que foram transmutados em outros ao longo do tempo, bem como as técnicas de produção, mas sempre preservando sua identidade.

Palavras chave: Identidade visual - cerâmica poblana - México - comunidades indígenas.

Abstract: Currently in Mexico, there is a great amount of cultural objects that come from different indigenous communities, some of them are part of cultural traditions that have been transmitted since pre-Hispanic times. These elements are referents of certain areas of the country and are recognized by their visual discourse, where typical features that maintain their own language and design style are reflected. We propose to analyze the characteristic features of Puebla ceramics, where each one maintains elements that have been transmuted into others through time, as well as the techniques of elaboration, but always preserving their identity.

Keywords: Visual identity - poblana pottery - Mexico - indigenous communities.

(*) **Horacio Iván Rodríguez Juárez:** Mexicano, radicado en Puebla, México. Doctorando del Programa de Diseño de la Universidad de Palermo en BA Argentina, Maestro en Diseño de información por la Universidad de las Américas Puebla -UDLAP- (2014), Maestro en Creatividad para el Diseño por la Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes en la Ciudad de México. Licenciado en Diseño Gráfico por la UDLAP. Profesor de Tiempo Completo del Departamento de Diseño en el Tecnológico de Monterrey, Campus Puebla desde hace 11 años. Senador Académico de la Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño, Líder del Diseño de Unidades de Formación de la Especialidad en Diseño Digital, Dedicado a la creatividad, innovación y tecnología. Colaborador en proyectos de investigación en proyectos NOVUS TEC. Ha desarrollado proyectos de apoyo a comunidades por medio del desarrollo de productos y campañas de diseño. 19 años de experiencia docente y 26 años de experiencia profesional.